

RAFAEL ROBLES GUTIÉRREZ

Cineasta y doctor en Comunicación Audiovisual

Rafael Robles, conocido artísticamente como 'Rafatal', ofreció ayer la lección inaugural del nuevo curso de la UNED en Eivissa, titulada 'La turismofilia y su conceptualización clásica como espacio liberador

versus la turismofobia actual'. La masificación turística y la gentrificación fueron algunos de los temas que salieron a relucir en la charla del cineasta y profesor universitario malagueño, autor del documental 'Una isla en el desierto', sobre el despegue turístico en la Costa del Sol.

«No hay que olvidar que el turismo ha permitido el desarrollo de España»

MAITE ALVITE
Eivissa

Rafael Robles Gutiérrez (Málaga, 1977), más conocido como *Rafatal*, es de los que creen en «las bondades sociales y culturales» del turismo y las reivindican. Lo hizo ayer en la sede de la UNED en Eivissa y mucho antes con su documental 'Una isla en el desierto', un viaje a la Costa del Sol de los años 60, que fue, gracias al despegue turístico, «punta de lanza de la modernidad» y un oasis de «libertad y tolerancia» dentro de la dictadura franquista.

«No podemos olvidar de dónde venimos y que el turismo ha permitido que España se desarrolle económica y culturalmente», insistió durante la entrevista que ofreció a Diario de Ibiza horas antes de la lección inaugural del curso 2024-2025, que tituló 'La turismofilia y su conceptualización clásica como espacio liberador versus la turismofobia actual'.

«El turismo es una de las tres líneas de investigación que he desarrollado dentro del paraguas del cine», explicó *Rafatal* haciendo mención a la cinta que estrenó en 2021. «Málaga es cosmopolita gracias a Torremolinos y a todo ese aperturismo que se dio con la llegada del turismo, al igual que ocurrió posiblemente en Sitges, Palma o Eivissa», apuntó el cineasta y doctor en Comunicación Audiovisual.

La intención de su charla en Eivissa, adelantó, era explicar «la evolución diacrónica del turismo que provoca la turismofilia». *Rafatal* comenzó su intervención remontándose a la Revolución Industrial y a los primeros turistas, para luego situarse a mitad del siglo XX, cuando la clase media aumentó su poder adquisitivo y los transportes, sobre todo el aéreo, se economizaron y se populariza-



Vicent Mari

El cineasta Rafael Robles, 'Rafatal', se encargó ayer de dar la conferencia inaugural en la UNED.

ron. «El turismo de masas empezó a ser una realidad a partir de las décadas de los 60 y los 70», apuntó antes de resaltar que «desde los años 80 España es un de los cinco países del mundo que recibe más turismo internacional».

Como en su documental, el director de cine y profesor de la Universidad de Málaga habló del caso que más conoce, la Costa del Sol, y destacó «todo el desarrollo cultural» que se ha producido en esta zona gracias al turismo que llegó allí desde los años 60 «trayendo lo que en España no existía y también empapándose de lo que había aquí».

«Al turismo le debemos, por lo menos en el territorio que yo conozco, el cosmopolitismo, la mo-

deridad y la punta de libertad que luego se extendió por toda España y todo eso desemboca en la turismofilia, en aquello que sí agradecemos al turismo: esa renovación, ese desarrollo y ese cosmopolitismo», explicó.

Turismofobia

Uno de los conceptos que remarco es que mientras que «la turismofilia es diacrónica, es decir, que va evolucionando y transformándose a lo largo del tiempo; la turismofobia es sincrónica, es decir, va vinculada a aquello de causa-efecto». «El término turismofobia tiene que ver con un proceso que se ha empezado a producir hace unos 20 años: me refiero a lo que llamamos 'efecto o síndrome Venecia', la masificación turísti-

ca, que va en paralelo con la gentrificación», señaló, poniendo como ejemplo a la ciudad de Málaga, donde muchos residentes se han visto obligados a abandonar

el centro histórico por la subida de los alquileres y el aumento de los apartamentos turísticos.

El 'efecto Venecia', la gentrificación y la turistificación han desembocado en los últimos años en esta «aversión al turismo» que llamamos turismofobia y que, es importante, como remarcó *Rafatal*, distinguir de los actos vandálicos que tienen que ver con la turismoviolenencia o la violencia turismofóbica, que es atacar directamente al turista.

Para el cineasta malagueño otro error, además de confundir estos dos términos, es el de vincular masificación turística y crisis habitacional, como sin fuera causa-efecto, cuando, dijo, son «hechos paralelos». «Aquí ha habido mala intención y oportunismo por parte de ciertos grupos políticos de un lado y de otro al aunar estos dos fenómenos dando a entender que el culpable de los problemas de la vivienda es el turista cuando en medio hay un montón de causas», opinó.

Rafatal tiene la convicción, y así lo dejó de manifiesto ayer, de que «si se abordan estos dos asuntos por separado para darles solución, por un lado el urbanismo y el problema de la vivienda y por otro, el de la masificación turística, posiblemente la turismofobia no vaya a más». ■